

Que originan purissimos amores:

Si cesan los clamores,

Al proceloso llanto los retira

La suspension, en mudo assombro gira

Sisifo de su daño el pensamiento

La dura carga, doblase el tormento

Quanto ofendida mira

La candida Paloma, cuyo nuelo,

Nido a los hombres fabricò en el Cielo.

El humano poder se ve frustrado,

Exausto, no el valor, aunque oprimido,

Impacientes los pios coraçones,

El pecho en fieles iras inundado,

En deuidas, en sacras atenciones

Rechaza la quietud, niega el oluido,

Que si desconocido

En fragiles cadenas se esclabona,

De hierro son, y en tanto error pregona,

Ser an las de su Fè firme diamante,

Con que al Dogma Catolico y constante,

Engarçado se abona,

Dcoros rinde, nueuas glorias sella,

Iman del Norte, siempre pura estrella.

En tanto, pues, oceano de agravios,

La esperança parece cocobrava,

Si bien cauta, los rumbos repetia,

De vuestros mares, o Pilotos sabios,

Fiestas de Granada a los

En cuya integridad diestra comanda  
Las alturas del Polo, de M A R I A:  
Llegò feliz el dia  
En que el silencio fiel se desaboga  
Contra sus leyes, que esta vez deroga  
Divino acuerdo, el agressor explica,  
El Tribunal las glorias multiplica  
De su Sagrada Toga,  
Que por premio de acción tan soberana,  
Cambiada vea en la purpurea grana.  
A pesar de la hidra venenosa,  
Cuya ponçõa derramar pretende  
Por tantas bocas, la verdad que incina,  
Vuestro zelo, se ensanche generosa,  
Y en los terminos que oy a saluo ofende,  
La oliua plante, y el estoque esprima,  
Que alimento y reprima  
Con el fruto y valor insuperable,  
Tirana industria, sed insaciable,  
Para que en la piedad y los rigores  
Se exam nen los altos pundonores  
De vuestro ser estable,  
En que confia oy ver se Granada,  
Del monstruo que la vltraja asaz vengada.  
Asi augusto laurel la docta frente  
Cina en perpetuados esplendores,  
Sacros Iuezes, que a atenciones tantas,

*La pena corresponda actius, ardiente,  
Que si exactos a escrupulos menores,  
Resoluciones se executan santas,  
Azelere las plantas  
La justicia, pues quando el vil tirano  
La injuria perpetrò, del juyzio humano  
Renunciò la piedad, berdugo fiero,  
El propio se jurò de vuestro fuero  
A examen de Bulcano,  
Que le espera voraz, y en pura llama,  
Por instrumento os quiere dar mas fama.*

*Si bien ya en vano toscan pluma alienta  
El decreto que en bronces animados,  
De los inmuebles altos coraçones  
Fixò el Conclauè sacro, con que aumenta  
De M A R I A el decoro, y sus blasones,  
Si aceptos a los miseros culpados,  
Esta vez los cuydados  
Pesam mas de los Fieles, cuyo a'iento  
Eternizar pretende el escarmiento.*

**Y** A en esta ocasion riyendo el contento en los Ciudadanos, el gozo de tan deseada nueua se via en todos, en quien gustosa la alegria reposaua en los regozijos, y vfano el desahogo, sossegaua en los plazerès mayores, todo se atendia festiuas glorias, todo celebradas dichas se admirava-

miraua, el Tribunal Santo depuesto el acordado parecer de ir en coches (atento mas a la Religion, que a otros respetos humanos) fue a pie a su prometida estacion de el Triunfo, llevando delante todos sus Ministros y Oficiales, con la grandeza y autorida que representa siempre, recibiendo de lo noble rendidos agradecimientos, oyendo de lo popular rendimientos agradecidos. al entrar en el campo de la Merced faliò toda la Comunidad de su Real Conuento a recibirlo, llevando triunfante en vn rico Estandarte la que gloriosa ha triunfado siempre de la culpa: y llegando todos a la Real presencia de tan Alta Señora en su Magestuoso Triunfo. Diò principio la capilla de musicos de la Iglesia mayor al Te Deum laudamus, cantando despues en su Letania los mas Celestiales titulos, Diuinos Atributos de la mayor Pureza, atendido todo con tanta deuocion de los presentes, que manifestaron deuotos, desatados los coraçones en tiernas lagrimas. O Fè Diuina y Santa, quan milagrosa obras en todo, pues tus celestiales efectos se ven afectos feruorosos de los Fieles, sièdo tantos los que en esta ocasion conuocò la Religion Catolica, que a su mucho concurso vinieron estrechos los dilatados espacios de campos tan esparcidos! Despues los Religiosos de San Diego baxaron

xaron deuotos a el Triunfo a rendir gracias a su Gran Señora.

El Real Acuerdo con la grandeza y magestad que acostumbra fue a esta misma hora a dar gracias a la Fuente de todas, al Real Conuento de Trinitarios Descalços, fue a mostrarse deuoto y agradecido a su milagrosissima Imagen de Gracia, de faouores tan grandes, de mercedes tan crecidas, adelantando su Religioso rendimiento, y exemplo Catolico la deuocion a los Fieles.

Llegò la noche, y en ella vistosamente se repitieron los luzimientos de todas las passadas, admirandose en ellos los esplendores del mas alegre dia. Cielo estrellado se viò Granada toda cò la hermosa variedad de luminarias, que brillantes coronauan sus eminencias funtuosas, cuyos reflexos Celestiales, reparos de bellos peligros preuenian a la vista. Las inuenciones y primorosos ingenios de fuego que se vian, se creyò que la Region del auia trasladado su luziente imperio a la tierra, por merecer dichosa mas firme asfiento que el bago suyo ocupaua: a todas partes se escuchaua dulce la armonia de las campanas, y sonora la de los instrumentos musicos, siendo todos acentos suaues, que influyendo nuevo alièto a los espíritus, sabrosamente embargauan las

atenciones, y suspendian los sentidos la bella copia de luminarias, que en las torres del Alhambra, y de mas fortalezas de la Ciudad se via, poco a sustauan a sus luces las que esperauan del siguiente dia, tan luzientes brillauan, tan hermosas luzian: su artilleria toda alentò jugando muchos animos descaecidos, muchos esfuerzos de alentados siendo sus pavorosos estruendos suaves caricias a los coraçones mas asustados.

A las diez el cuydado vigilante del Corregidor, cuya ilustre sangre, quanto mas goza de llano, mas se adquiere de noble, don Alvaro Queypo de Llano y Valdes, Mayordomo de el Serenissimo Infante Cardenal, que hasta su pecho brotà en la roxa insignia del gran Patron de España, la noble sangre que lo ilustra, que por no ofender la virtud de su modestia, me agrauio en no cumplirla obligacion que a publicar sus meritos me toca. En fin esta noche a las diez su desuelo cuydadofo en la Lonja, y casas del Cabildo desta ciudad, tenia junta la mas Nobleza de ella en muchos Caualleros, y en las galas que los adornaua la mayor bizzarria, cuyo bello luzimientto pareciò imposible fueffe su preuencion de vna tarde: tan galan se viò el menos cuydado, tã ayroso se atendìo el menos preuenido; mas quando le faltò el tiempo a la noble atencion? Quando

do en los impossibles mayores dificultaron las obligaciones ilustres, nortes deste noble. Quanto luzido esquadron fueron? El Corregidor, y el Conde de Santistevan, llevando los dos vltimos puestos, y las aclamaciones de todos Matias Lopez de Moncayo, y don Fernando Varela Guiral, que su mucha religion no perdonò el descanso del mayor trabajo, examinando aliuió la mayor fatiga. Alegre vista dieron todos a la Real Chancilleria, Tribunal Sãto, Triunfo de Nuestra Señora, plaças, y demas partes publicas de la Ciudad, dexando alegres los coraçones de sus nobles Ciudadanos, la ayrosa muestra de tanto luzimiento, bella reseña de las mayores galas y bizarría, ilustracion de la mayor christiandad, cuyos ricos y preciosos adornos, heridos de las luzes que lleuauan, mucho valor pudieron dar sus hermosos reflexos a los diamantes mas finos, mucha beldad pudieron apostar sus esplendores a los rayos del mas luziente Sol: tan bellos logros tuuieron sus desvelos, tan luzidos desempeños merecieron sus cuydados.

A esta misma hora no cabiẽdo el gozo en los coraçones de la juventud Catolica de muchos, salió a comunicarse en alegrías a toda la Ciudad, regozijandola en el correr algunos toros, que a tantas particulares fiestas no quisieron perdonar

sus deuotas demostraciones las mas comunes, porno faltar a lo mas preuenido en lo menos executado. O quanto la Fè puede en lo Noble! O quanto la Religion obra en lo Catolico!

A las onze de la noche, graue, deuoto, y luzido, el docto y virtuoso Cabildo de la Iglesia Collegial del Sacro Monte, baxò a rendir las gracias, y aumentar la deuocion a la Gloriosissima Imagen del Triunfo, asistido de su Pertiguero, y acompañado de sus Capellanes, y deuoto Colegio, atento seminarario a la virtud y letras, todos con sobrepellizes, y velas encendidas, lleuado a lo vltimo (vno de sus graues Canonigos, con autoridad, grandeza y deuocion) vna Imagen deuota de Nuestra Señora, preciosa hechura de su Concepcion Santissima, a cuya Celestial Pureza iuan cantando dulces motetes, y sonoras letras los musicos de la Real Capilla: tanto enterneciò los coraçones de los Fieles la deuocion deste Catolicissimo acto, que los ojos de la mayor dureza fueron tiernos testimonios del mas ardiente feruor, de el espíritu mas encendido.

Tan Cielo se viò en esta ocasion el campo todo del Triunfo, que pudo estrellarse en luzimientos con los mas bellos del luziente, y tachonado Firmamento: tantas fuerõ las ingeniosas Estrellas



trellas que a distancias de tiempos en deuota porfia lo ilustraron. Muriò en fin la mas hermosa noche de achaques de albores, haziendo dudosa su muerte las propias luzes de la nueva Aurora: tã poca diferencia huuo de vnas a otras, que se juzgò la luz de el alegre dia, bello esplendor de la passada noche, milagros en fin de la deuociõ Granadina, y celestiales marauillas del gozo Iliberitano.

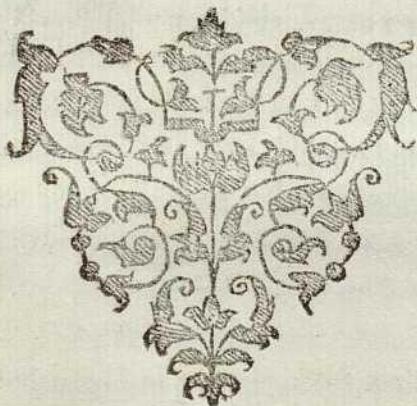
Este dia por la tarde algunos Caualleros, poco satisfechos en el regozijo grande de la mäs cara, quisieron adelantarlo con otro de toros, corriendo doze valentissimos, siendo su ferocidad alegre brabeza, que lisongeò los gustos de todos, que hasta los animales a costa de sus vidas libraron defenjos en ocasion tan merecida. Prouò la Nobleza algunas fuertes en su valentia, falliendo tan ayrosa de todas, que se confirmaron luzidos desempeños de su obligacion noble, y corriendo juntamente muchas parejas, se dadaua al parar de los caualllos si partieron: tan hijos se admiraron del viento, que entre el partir y el parar no auiendo tiempo, no se conocio distancia. Toda en fin Granada, desde la publicaciõ de nueva tan dichosa, atendiẽdo se regozijadas fiestas, se admira festiuos regozijos, siendo el fin de vnos, alegres preuenciones a otros, por desmentir

tir con ellos el tiempo, que tarda de llegar su deseado dia, consuelo vniuersal de la Christianidad toda. Esforçad (ò Catolicos!) esforçad vuestras esperanças en vuestra viua Fe, pues tan justos deseos los assegura logrados: la rectitud grãde que conoce de causa tã de Dios, no sea, no (en vuestros animos constantes) dudosa la merecida pena a tanto delito, quando su atrocidad misma nos la promete cierta: que atreuimiẽtos cõtra M A R I A Santissima, y contra el Cielo todo, solo al mas actiuo elemento toca su castigo; pues no es bien que sepulte la tierra el instrumento de su mayor çoçobra la causa de sus escãdalos mayores. Y siendo iguales atributos los de justicia y misericordia, como puede fauorecer esta al mismo que està condenando aquella? Que no a todos delitos valiò lo sagrado, quando ciegos los reos en las culpas, huyendo sus fueros, despreciaron sus inmunidades, mas razones adelantara a estas, si no aduirtiera es comun sentir de los sugetos grandes, y de los Doctores todos. Y quando no, bastaua a establecer de nuevo esta dotrina la erudicion grande de vn papel que a este intento diò a la estampa, con aprouacion comũ, don Iuan Perez de Lara, Fiscal de su Magestad en esta Real Chancilleria, y en otro don Francisco Guillen Dellaguila, Cauallero de el

Orden

Orden de Santiago, y Alcalde de Hijosdalgo en ella, pensando entendido, sintiò agudo, discurriò fabio, y escriuiò docto, adquiriendo en vn trabajo los aplausos que pudiera en muchos, que quãdo son a estos fines, lo que mas cuesta se recibe a mas logro. Quiera, pues, la misericordia Diuina, adelantando su Fè a lo mas, dar a los Catolicos, que firmes la figuen, y constantes la defienden, el deuido premio a sus meritos, no siendo el menor el destruyr del todo a los que oponiendose a verdades tan acertadas, y negãdo certezas tan verdaderas, intentan nuestros desconuelos en sus mayores ruynas.

\* \* \*



Orden de las cosas, y el modo de disponerlas, es lo que se llama arte. Y como el arte se divide en liberal y mecánico, así se divide el arte de gobernar en liberal y mecánico. El arte liberal se divide en tres especies, a saber, en el arte de gobernar a sí mismo, en el arte de gobernar a otros, y en el arte de gobernar a los animales. El arte de gobernar a sí mismo se llama política, el arte de gobernar a otros se llama legislación, y el arte de gobernar a los animales se llama veterinaria. El arte de gobernar a sí mismo se divide en dos especies, a saber, en el arte de gobernar a sí mismo como particular, y en el arte de gobernar a sí mismo como ciudadano. El arte de gobernar a sí mismo como particular se llama economía, y el arte de gobernar a sí mismo como ciudadano se llama política. El arte de gobernar a otros se divide en dos especies, a saber, en el arte de gobernar a otros como particular, y en el arte de gobernar a otros como ciudadano. El arte de gobernar a otros como particular se llama legislación, y el arte de gobernar a otros como ciudadano se llama política. El arte de gobernar a los animales se divide en dos especies, a saber, en el arte de gobernar a los animales como particular, y en el arte de gobernar a los animales como ciudadano. El arte de gobernar a los animales como particular se llama veterinaria, y el arte de gobernar a los animales como ciudadano se llama política.



PANEGIRICO

BREVE A LA  
MUY ILVSTRF,  
NOBLE, INSIGNE, Y  
SIEMPRE EN TODO GRANDE  
CIVDAD DE GRANADA.



STA Christiandad anima tu deuocion Catolica ( dulce Granada) este zelo alieta tu espiritu feruoroso ( Reyna de las Ciudades) esta virtud obrã tus exercicios ( primer marauilla del mundo)

estas grandezas exercitan tus obras (bello milagro del Orbe.) Salue, pues, falue (gloriosa defenfa de la Ley Euangelica.) Salue otra vez, falue (- Diuina exaltacion de la Fè Santa) en quien viuendo la Religion, resplandecen las demas virtudes, tan Cielo te confirmas, que tus mayores penas reposan en los gozos, descansan en las glorias, siendo tu llanto mismo quien mas a las risas te preniene, quien mas a las alegrías te dispone;

mucho a tu Criador deues ( celestial criatura )  
pues permitiò sus ofensas para manifestar en tu  
zelo tu mucha Christiandad , quedando en tus  
afectos deuotos el mas glorioso , y tu mas triun-  
fante de sus mayores enemigos : ya tus felicida-  
des a lo mas se dilatan , señoreando las dichas to-  
das en vna : goza , goza venturosa en noticia tan  
deseada el fauor mas merecido , premio deuido  
a tu ardiente deuocion : posean ya tus nobles me-  
ritos los deseados gozos , cessando Tus trabajos  
en la prisiõ de su causa , niegate ya del todo al llá-  
to , permitiendote a los contentos sin los estor-  
uos de triste : pues tu Fè sola supo assegurararte las  
alegrias en la manifestacion de la tirana causa q̄  
pudo perturbarlas . O quan ciertas será en ti las  
prosperidades , quando en nueuas demostracio-  
nes y plazeres rinde mas , y mas celebridades tu  
agradecimiento a fauor tã soberano ! La duraciõ  
de tus dichas a eterna se apercibe por darle vida  
tus obras , que tienen de inmortales lo que gozã  
de Diuinas . Grãdes son los medios que para ser  
feliz te has buscado ( celestial marauilla del vni-  
uerso ) q̄ hasta tus medios son grãdes , por adqui-  
rirse la mayor mejora en la possessiõ de ser tu-  
yos , siendo tales , que vsurpando las plumas a las  
historias , ninguna destas permiten a la mayor fa-  
ma , pocas alabanças dexã a los meritos mas ca-

lificados, cuyo nóbre si celestial emulacion se ve del mundo todo, se atiende también triunfo glorioso a la emulacion misma: temida generosidad es tu animo de la fortuna, a quié destituye de sus bienes con los muchos que liberal reparte siempre, digalo la virtud de tu caridad, distribuyda con magnificencia a todos, con limitacion a ninguno: los focorros de tus rentas y propios lo testifiquen, pues siédo tuyos propios, tu liberalidad piadosa los tiene enagenados: ¿ahogo particular no te examina aliuió? Que necesidad común no te experimēta remedio? Siendo tu grandeza noble acogida de forasteros desualidos, y tus fauores copioso fruto de abundātes espensas a menesterolos, cuyas bizarrías siruiédo de acuerdos generosos a las memorias menos atentas, jamas se atreueràn los nublados del oluido a oponerse a Soles tan bellos, antes mas patentes en su luz pura, comunicandose a las edades mas caducas, viuiràn a los siglos mas eternos. Cálifiquen esta verdad otras de nueuo (bello defensado de la naturaleza) pues el darse toda a todo, solo en ti se conoce, solo en ti se adierte. A quien si no a ti faltádole el tiépo a lo preciso de gouierno tã dilatado, le sobra gouierno para muchos tiempos? Repara atēra al de tu justicia, y lo hallaràs acierto de tu prudencia; atiende a la disposicion de tu

prudencia, y la admiraràs acierto de tu justicia; por quien olvidados ya los gobiernos grâdes de Roma, pierden el nôbre memorable tuyo en lo mismo q̄ eternizas el tuyo: que virtud no ilustra tus dones? Que dones no resplandezen en tu virtud? Y si quieres saber las principales señas q̄ te ennoblezen, en breue las propone asî mi corta pluma; en ti la Fè se atiende enfalçada, la esperânça gloriosa se mira, ardiète la caridad se vè, la tẽplança discreta se mide, la fortaleza constante se anima, la justicia igual distribuye, sabia ordenas, fiel administras, amorosa mãdas, cõsiderada dispones, prouida riges, vigilante cuydas, y gouernâdo en paz, eres docta maestra de la vida humana, y agradable vniõ de las voluntades de todos, por quien dixo el Filosofo: *Civitas est ciuũ vnitas ad benè viuendum ordinata*. Celebre el mundo, ò celestial emulacion fuya, en mayores elogios q̄ los mios, tus muchas grãdeza! Y en numeros mas acordados cãte tus alabanças mejor que mi discurso ha sabido proponerlas, en cuyas cortedades, abreviadas se <sup>de</sup>conocen, reduzidas se estrañan. Viue, viue de tu nobleza siempre ayudada, y fauorecida de las felicidades. Consume dichosa en glorias tantas, la vida a los tiempos, los bienes a la fortuna.

\* \* \*





Handwritten text, possibly a signature or date, located at the top of the page. The text is faint and difficult to decipher, but appears to include the words "No 100" and "1800".

diob el P. Juan<sup>o</sup> de Mendoza año de 1650









Small, illegible markings or stamps are visible along the right edge of the page, possibly indicating a date or archival reference.

Caja  
B-38